



El 19 de abril de 1980 moría en esta Casa Salesiana "San José" de Rosario (Argentina) el Sacerdote Pedro MASSON, a los 70 años de edad, 52 de profesión religiosa y 41 de sacerdocio.

Había nacido en Villa Iris (Pcia. de Bs. As.) el 13 de agosto de 1909. Fue bautizado y confirmado al día siguiente de su nacimiento.

En 1924 va al Seminario Salesiano de Bernal; cursa allí los últimos grados primarios (5º y 6º) y los cursos del magisterio. Novicio en 1927, hará sus votos temporales en 1928 (el 29 de enero) y los perpetuos en 1934. Sus primeras experiencias apostólicas las realiza en Bernal y en Santa Rosa (La Pampa). Prepara su sacerdocio con los estudios de Teología en Ramos Mejía y Villada (Córdoba).

El regalo del sacerdocio lo recibe en 1938 (el 27 de noviembre) y lo administra con mucha eficiencia primero en el Pío IX y Ramos Mejía (Bs. As.), y luego en Curuzú Cuatiá (Corrientes) y aquí (Rosario) desde 1948.

Su sacerdocio tuvo las características evangélicas del **buen samaritano** (fue enfermero de los salesianos y de los alumnos y tuvo una marcada predilección por los enfermos necesitados de los sacramentos en hospitales y sanatorios) y del **buen pastor**. Como buen pastor fue el confesor de muchos sacerdotes y de comunidades religiosas; quizás sea ésta su principal característica, la del **confesor**; buscado por su bondad y la comprensión a todos los problemas. Además de confesar en esta ciudad, lo hacía periódicamente en nuestras obras salesianas de San Nicolás y en la Escuela Agrotécnica Salesiana de Ferré (Bs. As.) y en todos los encuentros y Ejercicios Espirituales de la Inspectoría.

En las reuniones del clero de esta ciudad se hallaba siempre presente y aprovechaban su presencia para el ministerio del Sacramento del Perdón. Y como pastor cuidó los últimos años de un grupo de ancianitas, fundando para ellas, aquí en Rosario, el Hogarcito "Don Bosco", al que dedicó tiempo y energías considerables.

Y esta Comunidad cree que este Buen Pastor que fue el P. MASSON se prodigó sobre todo **con la bondad**; fue el amigo, el padre bueno que no medía ni tiempo, ni cansancio, ni vejez, ni intemperie...; bondad que se palpaba en sus simples ojos de niño, en su sonrisa perenne, en el estar siempre a disposición del que lo necesitaba; y como el buen pastor **regaló a Cristo**, supo dar siempre la "Vida" a tantas personas que intencional u ocasionalmente se acercaron a él. Y fue, más de una vez, el buen pastor que da la vida por sus ovejas; y por ser así bueno, su deceso fue llorado por todos: por el Obispo diocesano y los obispos auxiliares; por los ricos y los pobres, por los niños y los mayores; por muchos sacerdotes y religiosas; jóvenes y ancianos; sanos y enfermos; médicos, enfermeras y personal del Sanatorio Británico, en el que tanto trabajó durante muchos años; todos, en Rosario, sin distinción, sintieron la partida imprevista de este hombre bueno que se fue repentinamente, pero con la paz y la sonrisa impresa en su rostro.

Volvió de celebrar la Semana Santa en su pueblo natal y de pasar algunos días con los suyos, y en el mismo día, el 19 de abril, en que regresaba de viaje, a las pocas horas, emprendía el viaje definitivo hacia el Padre, a quien tanto había amado.

Recemos por él, y pidámosle nos regale lo que en él tanto abundaba. Y recemos por esta Comunidad que siente su vacío, para que el Buen Pastor elija a muchos jóvenes deseosos de seguir las huellas del querido Padre Pedro Masson.

La Comunidad Salesiana del San José

